

Mas se compromete a no dar ni un paso atrás en la inmersión

El líder de CiU echa en falta firmeza de Montilla en defensa del catalán



Sin voz. Artur Mas se ha quedado prácticamente sin voz, a causa de un proceso gripal, y anoche tuvo serias dificultades durante su intervención en Òmnium Cultural

JOSEP GISBERT
IÑAKI ELLAKURIA
Barcelona

Artur Mas se comprometió a mantener la inmersión lingüística en la escuela, si es presidente de la Generalitat, y rechazó de plano una hipotética doble red escolar en catalán y en castellano. El líder de CiU lo anunció anoche en un debate en Òmnium Cultural, en respuesta a los ataques que está sufriendo la lengua catalana en aplicación de la sentencia del Tribunal Constitucional contra el Estatut que rechaza su uso preferente y que se han concretado en la suspensión cautelar de los reglamentos lingüísticos del Ayuntamiento de Barcelona y de la Diputación de Lleida por parte del Tribunal Superior de Justicia de Catalunya (TSJC).

“Proseguiremos con todas las consecuencias con la inmersión lingüística”, recalcó, porque lo contrario “pondría en peligro la cohesión futura del

El PP abre la puerta a recurrir también los reglamentos de usos lingüísticos de Tarragona y Girona

país”. Y garantizó que frente a los embates de los tribunales, de los gobiernos españoles y de partidos como el PP, pero también del PSOE, se mantendría firme en sus postulados, y lo hizo con una apelación al clásico “no nos moverán”. Mas, con todo, se mostró especialmente crítico con el PP, del que lamentó que “siga mostrando su cara antipática y hostil de siempre”, con una actitud con la que lo único que consigue es “ganarse enemigos” y “acentuar su aisla-

miento” dentro de Catalunya. El líder de CiU también tuvo reproches para José Montilla, de quien dijo que ha echado en falta mayor firmeza a la hora de defender el uso del catalán en respuesta al auto del TSJC. “Echo en falta que Montilla, como presidente de la Generalitat, salga de una manera más clara, firme, intensa y contundente en defensa de los reglamentos de uso de la lengua cata-

lana en las administraciones públicas”, le requirió, aunque sin obtener ninguna respuesta.

La única réplica del PSC fue exigir a Mas que garantice que en ningún caso pactará con el PP, extremo que, en realidad, reclama en cada campaña electoral. “No sabemos qué más tiene que pasar en esta campaña, que más tiene que decir el PP de España o el PP de Catalunya, para que Mas, ya que no nos aclara con quién podría pactar el futuro de Catalunya, diga que no pactará con el PP”, le inquirió Jaume Collboni. El jefe de campaña del PSC irónicamente le recordó que “no hace falta que vaya al notario” y subrayó que “una forma clara y contundente de defender la lengua y la cultura es decir en público que no pactará con el partido que ataca nuestra cultura”.

Ayer al PP le llovieron las críticas de todas las formaciones políticas. Además de CiU y PSC, otra de las destacadas fue la de ICV. Joan Herrera tachó de “caradura” su actitud de recurrir el reglamento lingüístico en Barcelona y en cambio apoyarlo en otras ciudades como Tarragona y Girona y lamentó que agite el conflicto lingüístico “para recoger cuatro votos”.

Alicia Sánchez-Camacho se defendió con una exigencia a los ayuntamientos: deben adaptar sus reglamentos de usos lingüísticos a la doctrina que el Tribunal Constitucional ha fijado en su sentencia sobre el nuevo Estatut. Así de claro y así de simple para la candidata del PP, quien señaló que todavía no ha “trepassado” los reglamentos de Tarragona y Girona, aunque dijo que “creía que cumplían la norma”, pero abrió las puertas a llevarlos ante los tribunales si es necesario. ●

Sentit Comú pide votar por un Govern fuerte

■ El grupo cívico Sentit Comú per Catalunya hace un llamamiento a la participación y el voto en positivo —es decir, descarta explícitamente el voto en blanco— en las elecciones catalanas, según un documento de reflexión hecho público ayer. El grupo, formado ante las elecciones generales del 2008 en apoyo de la candidatura de Josep Antoni Duran Lleida, no se inclina esta vez por ninguna opción en concreto, aunque propone una serie de requisitos para orientar el voto: considera imprescindible que exista un Govern fuerte que actúe con autoridad, determinación y valentía a la hora de tomar decisiones; aboga por un nuevo pacto fiscal con el Estado, y defiende que Catalunya tenga capacidad de decisión en infraestructuras como trenes y aeropuertos.